

CARAC TERES

Estudios culturales y críticos de la esfera digital

En este número participan ■ Jaime Almansa Sánchez, María Jesús Bernal Martín, Celia Corral Cañas, Daniel Escandell Montiel, Daniel Esparza, J. Daniel García Martínez, Vassiliki Gkouni, Tzina Kalogirou, Beatriz Leal Riesco, Sheila Lucas Lastra, Enrique Martín Martín, Alessandro Mistrorigo, Pau Damià Riera Muñoz, Israel Roncero, Vega Sánchez Aparicio, Carlos Santos Carretero y Eugenio Tisselli.



Revista Caracteres. Estudios culturales y críticos de la esfera digital

Caracteres es una revista académica interdisciplinar y plurilingüe orientada al análisis crítico de la cultura, el pensamiento y la sociedad de la esfera digital. Esta publicación presta especial atención a las colaboraciones que aporten nuevas perspectivas sobre los ámbitos de estudio que cubre, dentro del espacio de las Humanidades Digitales. Puede consultar [las normas de publicación en la web](#).

Editores

David Andrés Castillo
Juan Carlos Cruz Suárez
Daniel Escandell Montiel

Consejo editorial

Fernando Broncano Rodríguez | Universidad Carlos III (España)
José María Izquierdo | Universitetet i Oslo (Noruega)
Hans Lauge Hansen | Aarhus Universitet (Dinamarca)
José Manuel Lucía Megías | Universidad Complutense de Madrid (España)
Elide Pittarello | Università Ca' Foscari Venezia (Italia)
Fernando Rodríguez de la Flor Adánez | Universidad de Salamanca (España)
Pedro G. Serra | Universidade da Coimbra (Portugal)
Remedios Zafra | Universidad de Sevilla (España)

Consejo asesor

Miriam Borham Puyal | Universidad de Salamanca (España)
Jirí Chalupa | Univerzita Palackého v Olomouc (Rep. Checa)
Wladimir Alfredo Chávez | Høgskolen i Østfold (Noruega)
Sebastièn Doubinsky | Aarhus Universitet (Dinamarca)
Daniel Esparza Ruiz | Univerzita Palackého v Olomouc (Rep. Checa)
Charles Ess | Aarhus Universitet (Dinamarca)
Fabio de la Flor | Editorial Delirio (España)
Pablo Grandío Portabales | Vandal.net (España)
Claudia Jünke | Universität Bonn (Alemania)
Malgorzata Kolankowska | Wyższa Szkoła Filologiczna we Wrocławiu (Polonia)
Sae Oshima | Aarhus Universitet (Dinamarca)
Beatriz Leal Riesco | Investigadora independiente (EE.UU.)
Macarena Mey Rodríguez | ESNE/Universidad Camilo José Cela (España)
Pepa Novell | Queen's University (Canadá)
José Manuel Ruiz Martínez | Universidad de Granada (España)
Gema Pérez-Sánchez | University of Miami (EE.UU.)
Olivia Petrescu | Universitatea Babeş-Bolyai (Rumanía)
Pau Damián Riera Muñoz | Músico independiente (España)
Fredrik Sörstad | Universidad de Medellín (Colombia)
Bohdan Ulašin | Univerzita Komenského v Bratislave (Eslovaquia)

ISSN: 2254-4496



Editorial Delirio (www.delirio.es)

Los contenidos se publican bajo licencia [Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 3.0 Unported](#).

Diseño del logo: Ramón Varela. | Ilustración de portada: Ramón Varela

Las opiniones expresadas en cada artículo son responsabilidad exclusiva de sus autores. La revista no comparte necesariamente las afirmaciones incluidas en los trabajos. La revista es una publicación académica abierta, gratuita y sin ánimo de lucro y recurre, bajo responsabilidad de los autores, a la cita (textual o multimedia) con fines docentes o de investigación con el objetivo de realizar un análisis, comentario o juicio crítico.

Editorial, PÁG. 5

Artículos de investigación: Caracteres

- **Ciberpoetas y ciberlectores: arquitectos del ciberespacio.** DE CELIA CORRAL CAÑAS, PÁG. 11
- **El descubrimiento de los manuscritos del mar Muerto y su digitalización.** DE CARLOS SANTOS CARRETERO, PÁG. 18
- **Nuevas reflexiones sobre por qué he dejado de crear e-Literatura.** DE EUGENIO TISSELLI, PÁG. 32
- **La violencia puesta en escena: *Información para extranjeros*, de Griselda Gambaro. Intersecciones entre las estrategias espaciales empleadas en esta obra de teatro y en los videojuegos.** DE MARÍA JESÚS BERNAL MARTÍN, PÁG. 41
- **Crisis de identidad y revolución digital.** DE DANIEL ESPARZA, PÁG. 77
- **La rostrificación del cuerpo abyecto en el entorno de las redes sociales.** DE ISRAEL RONCERO, PÁG. 86
- **Hypertexts: From the digital environment to the printed books of children's literature: a case in Greek.** DE TZINA KALOGIROU Y VASSILIKI GKOUNI, PÁG. 97
- **Stop-motion: comunicación, creación y diversión.** DE J. DANIEL GARCÍA MARTÍNEZ, PÁG. 107
- **Posibilidades abiertas por las nuevas tecnologías en el desarrollo de los cines africanos contemporáneos.** DE BEATRIZ LEAL RIESCO, PÁG. 119

Reseñas

- ***El lectoespectador*, de Vicente Luis Mora.** POR CELIA CORRAL CAÑAS, PÁG. 130
- ***Elogio del texto digital*, de José Manuel Lucía Megías.** POR SHEILA LUCAS LASTRA, PÁG. 133
- ***La estrategia del simbiote*, de Fernando Broncano.** POR DANIEL ESCANDELL MONTIEL, PÁG. 139
- ***Literatura más allá de la nación*, de Francisca Noguero (et al.) (eds.).** POR VEGA SÁNCHEZ APARICIO, PÁG. 144

Artículos de divulgación: Intersecciones

- **De arqueología (pública) y publicaciones (digitales) accesibles.** DE JAIME ALMANSA SÁNCHEZ, PÁG. 152
- **La voz de Claudio Rodríguez: propuesta para una escucha crítica.** DE ALESSANDRO MISTRORIGO, PÁG. 157
- **La gestación de libros digitales y de bibliotecas virtuales en el marco de la Unión Europea (y el caso concreto de España).** DE ENRIQUE MARTÍN MARTÍN, PÁG. 166
- **Vibraciones digitales. Una breve historia sobre los recursos electrónicos y digitales en la música.** DE PAU DAMIÀ RIERA MUÑOZ, PÁG. 171

Sobre los autores, PÁG. 177



Artículos de investigación:

Caracteres

Crisis de identidad y revolución digital

Identity crisis and digital revolution

Daniel Esparza¹ (Univerzita Palackého v Olomouci)

Artículo recibido: 6-4-2012 | Artículo aceptado: 27-4-2012

ABSTRACT: In this article, I propose a theoretical framework related to identity construction and transformation. The main aim is to explore some symptoms and incidences associated to the arrival of digital revolution, like the identity crisis provoked by the deep changes in the notion of time and space, which have disoriented the human being at the dawn of the revolution. One of the main conclusions to be debated is the following: in the society of the image and information that we are living, paradoxically, what is still predominating is the victory of the myth, headline or branding.

RESUMEN: En este artículo se propone un marco teórico relacionado con la construcción y la transformación de la identidad, desde el cual se explorarán algunos síntomas e incidencias asociadas a la llegada de la revolución digital: como el surgimiento de una crisis de identidad producida por los profundos cambios en la noción de tiempo y espacio, que han desorientado al ser humano en los inicios de la revolución. Una de las principales conclusiones para el debate es que en la sociedad de la imagen y la información, paradójicamente, lo que sigue predominando es la victoria del mito, el titular o la imagen de marca.

KEYWORDS: identity, the other, identity crisis, digital revolution, globalization

PALABRAS CLAVE: identidad, el otro, crisis de identidad, revolución digital, globalización

1. Introducción

La identidad se construye a través de las sucesivas identificaciones simbólicas e imaginarias en la relación con Otros relevantes. Al mismo tiempo la identidad se transforma a través de sucesivas crisis de identidad, la cual surge cuando las identificaciones y las relaciones hacia uno o varios Otros relevantes cambian drásticamente. Si tenemos en cuenta que la estructura básica de toda identidad está cimentada en torno a dos Otros fundamentales: el tiempo y el espacio; me planteo las siguientes preguntas: ¿hasta qué punto la revolución digital ha producido un cambio en las percepciones del tiempo y del espacio? ¿Hasta qué punto podemos afirmar que en el tiempo presente se está produciendo una crisis de identidad (o identidades) generalizada? Estas preguntas serán contestadas desde la óptica de un marco teórico de referencia que presento en el próximo apartado.

Hasta donde llega mi conocimiento, creo que la propuesta que presento es original porque no se ha realizado antes en los términos teóricos que planteo. Sin embargo, se debe reconocer de antemano que el campo de visión que presento es limitado, cómo no puede ser de otra manera. No pretendo explicar el todo, ni siquiera se trata de un estudio de caso concreto, la intención es explorar algunos síntomas e incidencias del tiempo presente. Estos síntomas e incidencias, obviamente, se podrían explicar desde numerosas teorías y desde numerosas disciplinas (como ya se ha hecho), tan válidas como la que presento aquí, porque de lo que se trata no es de competir por demostrar cuál es la teoría que mejor se ajusta a la realidad, sino hasta qué punto cada una de

¹ El autor agradece a la Fundación Anna O la colaboración prestada en el estudio de la identidad.

ellas es capaz de iluminar, aunque sea un segmento pequeño, con la intensidad suficiente como para sacarlo de la sombra y tratar de descifrarlo; con el objetivo de comprender una realidad tan compleja como la del mundo cambiante en el que vivimos. Cuantos más segmentos podamos destapar, y sobre todo, cuantos más puntos de encuentro podamos enlazar entre todas las teorías (estar abierto al interdisciplinarismo), más posibilidades tenemos de comprender aquello que nos proponemos.

2. Elementos básicos del proceso de construcción de la identidad

Numerosos son los estudios sobre teoría de la identidad y además llevados a cabo desde muy diversas disciplinas². A pesar de esto no existe una definición universal sobre identidad aceptada por todos, ni siquiera por una mayoría de estudiosos. Aún así es posible determinar algunos puntos de encuentro. El más importante es que la identidad no es estática ni inmutable, sino fluida y cambiante: se transforma. A continuación voy a presentar mi propia definición de identidad para delimitar el campo de acción de esta investigación. No se trata de una definición a la ligera, sino de un marco de referencia trabajado y revisado durante los últimos siete años.

La identidad se construye a través de las sucesivas identificaciones simbólicas e imaginarias en la relación con Otros relevantes. Por identificaciones simbólicas entiendo que la aproximación y percepción del Otro no surge de repente de la nada, sino que se produce como resultado de asociaciones simbólicas relacionadas con elementos del pasado. Por identificaciones imaginarias entiendo que estas se producen en el nivel psíquico de la imaginación y se manifiestan en el sujeto a través de imágenes mentales, las cuales son externalizadas por cada sujeto a través del discurso, arte, costumbres, hábitos, etc. Las identificaciones pueden ser tanto negativas como positivas. Negativas cuando implican un rechazo y “aparentemente” no son incorporadas al “uno mismo”. Positivas cuando son aceptadas como válidas e incorporadas al sujeto, es decir, se produce algún tipo de aceptación e imitación, parcial o total. Por el concepto de Otro (en mayúscula) entiendo una entidad simbólica que se puede manifestar a través de formas distintas, y sobre la cual se proyectan identificaciones como si se tratara de una pantalla, que en realidad pertenecen al “uno mismo” y no al Otro. El Otro puede ser una nación determinada, un grupo étnico, una banda de música, un club de fútbol, una escritora, un miembro de la familia, un amigo, un pintor, una ciudad, una organización internacional, un Estado, una novela, una película, un político, “las mujeres para los hombres, el rico para el pobre, los californianos y neoyorquinos para los americanos del medio-oeste, el joven para el viejo, conservadores para marxistas, turistas para los nativos, etc.” (Riggins, 1997: 4), pero también podría ser un capítulo de la historia, un personaje histórico, una ideología, un concepto como globalización, un deseo, una utopía, etc. Todos estos son algunos ejemplos de las innumerables formas que puede adoptar la figura simbólica del Otro.

Por el “Otro” (en la formación de una identidad) no se entiende cualquier cosa exterior que no sea el “uno mismo”, sino aquellas entidades simbólicas relevantes que influyen directamente en una identidad concreta, de ahí que las identificaciones sólo puedan ser positivas o negativas. Se entiende que todo lo neutro es aquello que no afecta con intensidad suficiente a la identidad observada. Finalmente se debe enfatizar que hay dos Otros fundamentales que sujetan la

² El interés por el estudio de la identidad ha ido en aumento en las últimas décadas en todas las disciplinas de las ciencias sociales. Según Gilligan (2007), de acuerdo con la IBSS (International Bibliography of Social Sciences), de toda la bibliografía publicada en 1970 (en inglés), el 0'1% contenía la palabra *identity*; en 1990 el 0'4%, y en 1999 el 0'9%. Una variada exposición y puesta al día de estudios sobre la identidad desde diferentes disciplinas en: Esparza (2010: 29-53).

estructura de cualquier identidad y están presentes por tanto en cada una de ellas: el tiempo y el espacio. Toda identidad está marcada por una representación de un tiempo y un espacio determinado, y esta es una de las claves por las que la identidad cambia.

3. Crisis de identidad

El concepto de crisis de identidad es fundamental para comprender por qué y cuándo cambia la identidad, o para ser más preciso, por qué y cuándo cambian las identificaciones hacia los Otros más relevantes. Erik Erikson, psiquiatra-psicoanalista, fue, si no el primero, al menos, uno de los primeros en popularizar el término “crisis de identidad” a nivel científico. Para Erikson, el término “crisis de identidad” se acepta “para designar un punto de giro necesario, un momento crucial, cuando el desarrollo ha de adoptar una u otra dirección, recopilando recursos para un crecimiento, una recuperación y una ulterior diferenciación. Ello se muestra aplicable a múltiples situaciones: a una crisis del desarrollo individual, o a la aparición de una nueva ‘élite’ en la psicoterapia de un individuo o en las tensiones correspondientes a un rápido cambio histórico” (1992: 14). Erikson le dio mucha importancia al estudio de la crisis de identidad en la adolescencia, cuando el niño deja de ser niño, pero todavía no es adulto. Si adaptamos esta definición de Erikson al concepto de identidad que he planteado anteriormente, podemos sugerir que “aparece una crisis de identidad cuando se produce un cambio drástico en las identificaciones y relaciones con los Otros más relevantes”. En el nivel personal estos cambios drásticos se pueden traducir, por poner algunos ejemplos, como la muerte o pérdida de alguien esencial para una persona, un cambio repentino de estatus social o civil, la amputación de algún miembro o aparición de una discapacidad, o un cambio (forzoso) del lugar o país de residencia, etc. Sin embargo, no vamos a trabajar el nivel individual de la identidad, lo que nos interesa es el nivel colectivo para entender la transformación de las sociedades, y en este sentido se entiende que surge una “crisis de identidad generalizada” (en una sociedad o sociedades determinadas) cuando se produce un giro histórico de manera repentina, tales como: una guerra, una invasión, una catástrofe natural, un cataclismo económico o una revolución, pues cada uno de ellos afecta directa y bruscamente a todos los sujetos, los cuales quedan desorientados en un drástico cambio de roles dentro de la sociedad, y por tanto se produce un giro de identificaciones y relaciones hacia los Otros. Para comprender mejor este marco teórico que aquí planteo, vayamos a la praxis, y veamos dos casos relacionados con crisis de identidad: A) El primero observa una crisis de identidad generalizada que se produjo en las sociedades poscomunistas a partir del inesperado momento de la caída del muro de Berlín, concretamente el caso checo (Checoslovaquia). B) El segundo, relacionado con una crisis de identidad en la elite política de occidente (EEUU y la CEE) con respecto a la caída de la URSS, pero que tuvo repercusiones a nivel global, años después.

A) Entre los años 1989 y 1993 se produjo un cambio total y profundo en los roles, relaciones e identificaciones con los Otros más relevantes, en todos los individuos y en todas las capas y estratos de la sociedad checa(eslovaca). Entre esos años se produjo: a) la caída del régimen comunista a finales de 1989; b) la desaparición de la Unión Soviética dos años después, y c) la desaparición de Checoslovaquia. Y esto llevó a: a) la llegada de la democracia y la economía de mercado (que produjo un cambio de roles en todos los sujetos de la sociedad checa); b) la aparición de nuevas relaciones internacionales con nuevos Otros como la OTAN y la CEE (UE); y c) una nueva relación con los eslovacos desde Estados diferentes. Obviamente, las percepciones, relaciones e identificaciones hacia aquellos Otros significativos no eran homogéneas entre todos los miembros de la nación checa (antes de la revolución), pues dependían en cierta manera de la posición que ocuparan dentro de la sociedad, pero todos sufrieron un cambio drástico en dichas

relaciones a partir de la Revolución de Terciopelo, nombre que recibió en Checoslovaquia el levantamiento popular que precedió y obligó a la caída del régimen no democrático en noviembre y diciembre de 1989. Por ejemplo, los comunistas que habían gobernado y liderado el país durante más de 40 años, pasaron a ser de repente una minoría denostada por casi todos y apartados del poder. Los demócratas se convirtieron en mayoría, representados ampliamente por el Foro Cívico, movimiento que agrupó a diferentes tendencias ideológicas y que formó el primer gobierno democrático tras la caída del régimen. Los que habían sido disidentes durante el régimen dejaron de serlo repentinamente. Y los antiguos gobernantes o aquellos que abiertamente defendieron las ideas marxistas y se beneficiaron o tenían posiciones privilegiadas dentro de la sociedad checa(eslovaca), fueron expulsados casi súbitamente de sus posiciones, e incluso perseguidos o discriminados por la nueva sociedad resultante. Asimismo, la llegada de una nueva economía propició la aparición de nuevas clases sociales: nuevos ricos (aquellos que se beneficiaron de las privatizaciones de las principales empresas del Estado); aparecieron nuevos pobres; hombres y mujeres de negocios; y también la llegada del paro, un fenómeno desconocido durante el régimen. Las expresiones a través del arte también cambiaron de repente, y cosas que no se podían contar, pintar, bailar, filmar, etc, se convertían desde noviembre de 1989 en interés prioritario de la sociedad que quería contemplar y expresar cosas que habían estado prohibidas y calladas durante el régimen. También los exiliados pudieron regresar, y otros muchos que no pudieron nunca salir de Checoslovaquia pudieron por fin abandonar libremente el país tras décadas de aislamiento. En definitiva, todos los individuos se vieron afectados y cada uno reaccionó a dicha crisis de manera diferente.

B) Otro tipo de crisis de identidad, no generalizada en la población, pero que afectó a los designios del mundo porque afectó a la alta política, estuvo directamente relacionada con la inesperada caída de la URSS (el Otro negativo más relevante para occidente), y además el Otro fundamental sobre el que EEUU y la CEE construyeron el *statu quo* del mundo hasta finales de los 80. Esto provocó un cambio de roles y una gran desorientación en EEUU y Europa a la hora de controlar el mundo, y que supuso una búsqueda de nuevos Otros con los que estabilizar sus identificaciones y relaciones en el mundo resultante. Veamos algunas reacciones a los cambios de rol: La CEE casi en el mismo momento en que la Unión Soviética se derrumbaba (cumbre de Maastricht de diciembre de 1991), devora una parte de su nombre, Unión, y se convierte en la Unión Europea. Menos de una década después, en el 2000, la UE decide que EEUU, su mayor aliado durante la guerra fría (su Otro positivo), se convierta ahora en su mayor rival, y se propone como reto en la agenda de Lisboa 2000, superarlo para el 2010 en la economía del conocimiento. Y claro, EEUU, ante esta reacción inesperada de la UE, se propuso dividir Europa entre la Vieja y la Nueva, con el fin de debilitarla y frenar sus expectativas competitivas contra EEUU. Estas reacciones, que demuestran (o, al menos, se pueden interpretar como) una gran desorientación tanto en EEUU como en la UE, (tras la pérdida de la URSS), han tenido consecuencias negativas (al menos parcialmente), pues parte de esa rivalidad dañina que jugaron EEUU y la UE durante el mandato de G.W. Bush, son en parte responsables de la crisis actual en las dos orillas del Atlántico.

Estos dos casos vistos anteriormente son importantes tenerlos en cuenta, porque la expansión de la revolución digital en los 90, se produjo sobre estas dos crisis de identidad señaladas, especialmente importante la segunda, porque estaba y está todavía relacionada con los designios del mundo geopolítico.

4. Revolución digital y crisis de identidad

¿Qué se entiende por revolución digital? Se trata de un concepto provisional que en este artículo entiendo como la profunda transformación producida en el campo de la tecnología y las comunicaciones iniciada con la expansión de internet y la telefonía móvil (y no con los primeros ordenadores personales o videojuegos para nivel usuario, ya existentes desde finales de los 70 y en los 80, como han marcado otros autores) y cuyas consecuencias ha afectado profundamente a la forma de vida de la mayoría de las sociedades. Internet ya se había inventado en 1969 por el Pentágono (sólo para uso militar), y a finales de los 80 comenzó a extenderse por las redes científicas de universidades y laboratorios estadounidenses; también las tecnologías vía satélite estaban ya bastante desarrolladas a finales de los 80. Pero no es hasta la caída del muro de Berlín, en un mundo sin barreras, donde ya se puede expandir esa tecnología a los usuarios de casi todo el mundo (con el matiz de China). Fue por tanto en el mundo “post-muro” de los noventa cuando fue posible expandir y generalizar el uso de internet y la telefonía móvil, y en la primera década del siglo XXI cuando se consolida definitivamente. Así, con la llegada del nuevo siglo se empieza a hablar de la “brecha digital”, y de conceptos como “nativo digital”, los que nacen dentro de dicha revolución, e “inmigrantes digitales”, los que nacieron antes de ésta (Prensky, 2001). ¿Pero, no fue acaso ya la caída de los regímenes comunistas un síntoma de la globalización, en el que el avance tecnológico ya hacía inviable el aislamiento físico simbolizado por un muro? (Giddens, 2004: 89).

4.1. La transformación del tiempo y del espacio

La expansión de internet y de la telefonía móvil, cuya conjunción hace posible hoy mantener una videoconferencia con un móvil a tiempo real entre uno que está, por ejemplo, en una calle frente al viejo ayuntamiento de Filadelfia, y otro en un pueblo de los Apeninos, en el metro de Tokio o en la playa de Perth; nos muestra un avance tecnológico que ha llegado hasta la máxima expresión de lo que Heidegger llamaba la tendencia a la superación de la lejanía, con respecto a todas las cosas que llevarán el prefijo “tele”, en este caso el prefijo “video” (Innerarity, 2004: 109). La noción y “la concepción de la proximidad o de la distancia son así profundamente transformadas. La noción de ‘proximidad mediática’ produce una disolución del espacio y una contracción total del tiempo por efecto de la simultaneidad” (Innerarity, 2004: 109). Por otra parte, en el ciberespacio (la red global de ordenadores que conforman internet), “ya no somos personas, somos mensajes en una pantalla ajena” (Giddens, 2004: 598), al menos en lo que se refiere a los mensajes electrónicos. Y así, “el propio lugar ya no es necesariamente el escenario central de la vida” (Innerarity, 2004: 112), sino la marca dejada en el cerebro o en la percepción de la realidad del sujeto que se relaciona con y en el ciberespacio. Nuestra forma de relacionarnos e identificarnos han cambiado, no en todos los ámbitos de la vida, pero sí en muchos.

Hasta la primera revolución industrial, momento en el que comenzó la aceleración exponencial en el mundo, todo lo anterior había transcurrido con la parsimonia de que durante milenios el vehículo más rápido por tierra siempre había sido el caballo, y en el mar el barco de vela. Hasta el siglo XIX el mundo había sido mayoritariamente rural, y los individuos apenas pensaban en los cambios: “nuestra vida siempre ha sido así y siempre será así”. La mayoría de los habitantes de un territorio hasta la revolución industrial no solía salir (a lo largo de su vida), más allá de los 40 kilómetros a la redonda de su lugar habitual de residencia. Del propio Kant se dice que nunca salió de su prusiana Königsberg (hoy la rusa Kaliningrado). Entonces, el futuro en general no implicaba grandes cambios, tampoco el pasado. Se debe matizar, que a diferencia de la revolución digital de hoy, la industrial ni fue tal en todas partes, ni se produjo al mismo tiempo, sino que fue instalándose poco a poco a lo largo del siglo XIX. Incluso en países como Rusia, no comenzó hasta

finales del primer cuarto del siglo xx (con la creación de la URSS), por no decir otros países de Asia o África donde nunca llegó directamente. Todos esos avances producidos por la primera y segunda revolución industrial iban encaminados a la aceleración y a la superación de la lejanía (ferrocarril, telégrafo, barco a vapor, automóvil, teléfono, radio, avión). Sin embargo, la revolución digital ha sido súbita a nivel planetario, y ha provocado el comienzo de un cambio de mentalidad también drástico, sustituyendo (de entrada) el “futurismo” clásico de la modernidad, por el del “presentismo” actual. ¿Qué significa *presentismo*? Si bien el futurismo miraba al tiempo venidero con la esperanza de que la evolución mejoraría las cosas, ahora el futuro se ha desvanecido o fundido con un presente saturado de información³, de tal manera que en la percepción del hombre de hoy conectado a internet, lo que ha ocurrido hace una semana, da la sensación de ser algo muy lejano, o incluso, sencillamente, algo que queda en el olvido. Las noticias de los principales medios de prensa se renuevan en internet cada hora o incluso menos. Esta aceleración de la vida cotidiana, junto con la saturación de información y la virtualización de la realidad a través de los *mass-media* ha cambiado también nuestra percepción del futuro, pues éste ya no es lo que era, algo lejano y distante; sino que pasa a ser una magnitud cercana y próxima, que tiende a devorar el presente, y de esta manera disminuyen considerablemente las posibilidades de predecir el tipo de vida que nosotros y los que vengan detrás vamos a tener (Innerarity, 2004: 185-187).

4.2 Síntomas de la crisis de identidad

La relativización de la noción de tiempo y espacio que ha traído la revolución digital se hace visible, por poner algunos ejemplos, en la mundialización del planeta (y con esto ha aumentado la sensación de proximidad o de que es más “pequeño” que antes); la transformación en muchos aspectos de las relaciones humanas (o hábitos); también el tipo de jornada laboral; técnicas de enseñanza en la escuela; y en general ha transformado la economía y las relaciones cliente-empresa. Y estos cambios producidos relativamente en poco tiempo (si lo comparamos con la revolución industrial) han producido una desorientación generalizada frente a una realidad cada vez más frenética, desenfrenada y virtualizada por los *mass-media*, cuya punta del iceberg (de la desorientación) está representada por la enorme tormenta de ideas de cómo salir de la crisis económica-financiera iniciada en occidente en 2008 y que está arrastrando a EEUU y a la UE por caminos de difícil predicción y consecuencias. Uno de los “síntomas”, si se ve desde la óptica de la crisis de identidad, o de las “consecuencias”, si se mira desde la óptica de una crisis socioeconómica, es que la posición y el prestigio del “experto” se han devaluado hasta mínimos sospechosos. Por una parte el experto no ha sido capaz de predecir, ni saber una vez dentro, cómo salir de la crisis; y por otra, el usuario normal, abierto al mundo del ciberespacio y a la enorme cantidad de información a la que puede acceder, cree que sabe, como mínimo, tanto como cualquier experto. Lo que en tiempos anteriores se respetaba bajo la figura simbólica del sabio, hoy se ha disipado por el efecto de la saturación de información, en la que todo el mundo se ha convertido en un experto.

Los mecanismos de defensas y reacciones básicas frente a una crisis de identidad (en el nivel colectivo del análisis de la identidad) suelen ser los siguientes: por una parte, encontramos una serie de sujetos que tienden a regresar al estadio anterior a la crisis, mitificado como paraíso perdido donde los sujetos se sienten seguros (aquí el paraíso perdido se convierte en el Otro positivo a imitar); y por otra parte, aparecen una serie de sujetos que tratan de crear un nuevo

³ Sobre *saturación de información* en los albores de la revolución digital, véase: Gergen (1991).

espacio que proporcione nuevas identificaciones con los Otros más relevantes (nuevos y tradicionales) con el fin de adaptarse a la nueva realidad provocada por el cambio drástico (giro histórico, etc.). Estas dos reacciones básicas en el nivel colectivo se suelen traducir en un campo de batalla entre: a) los que pretenden regresar a fórmulas aplicadas en el tiempo anterior (que precedió a la crisis) para volver a imponer esos modelos pasados (en una realidad diferente); y b) los que tratan de adaptarse a las nuevas circunstancias con soluciones nuevas.

A) El intento por un regreso al tiempo anterior cuando las condiciones han cambiado, pueden ser aún más devastadoras, pues las consignas que en un tiempo pudieron funcionar, es lógico que ya no funcionen en un mundo transformado. Sin embargo, y a pesar de esto, estas posturas se producen, y se deben considerar síntomas de la desorientación producida por el drástico cambio de las identificaciones en la relación con uno o varios Otros relevantes. Por una parte, vemos que una de las reacciones desde el mundo islámico a la globalización -la cual se asocia a la influencia directa y a la imposición del modelo de EEUU, el enemigo infiel a batir- ha sido un regreso a las fuentes sagradas del medioevo, una retirada al estilo de vida del tiempo primordial de los comienzos, aunque paradójicamente, Al Qaeda⁴ (la expresión más violenta del radicalismo religioso), utilice y se sirva de las nuevas tecnologías para organizarse y preparar los atentados. Por otra parte, en occidente, especialmente a partir de 2008 con la llegada de la crisis económica, vuelven a resurgir fórmulas en países y gobiernos altamente europeístas como eran Francia y Alemania, pero que han virado hacia posturas nacionalistas para defender principalmente sus intereses, sin mencionar al Reino Unido (que se ha distanciado de la UE) o el caso de Hungría, cuyo gobierno conservador aliado con la ultraderecha añora el viejo imperio húngaro, descuartizado tras la Primera Guerra Mundial en el tratado de Trianón. En España, por ejemplo, también se ha producido un endurecimiento de las posturas nacionalistas, la más reciente desde la fecha en que se redactó este artículo, en Cataluña, donde el CDC, partido del histórico Jordi Pujol, ha revitalizado su objetivo de conseguir (aunque enmascarado retóricamente) la independencia de Cataluña (consecución de un Estado propio).

B) Los que tratan de adaptarse a los nuevos tiempos con soluciones “nuevas” (sin que esto garantice obviamente el éxito). En el caso anterior hemos visto a una parte del mundo islámico reaccionar a la Globalización de manera radical (con un retorno al origen), sin embargo al mismo tiempo, hemos presenciado desde 2011 un levantamiento en el mundo islámico hacia la democracia, lo que se ha llamado la Primavera Árabe (en el norte de África y en oriente próximo), que precisamente tiene su raíz en las redes sociales de internet y por la acción de Al Jazeera, canal global pan-árabe que ha ejercido gran influencia en dichas revoluciones. Con respecto a la Unión Europea, frente a los euroescépticos que pretenden un retorno al tiempo de la CEE (con el mercado común como máximo valor) tenemos la acción de los eurofederalistas que defienden una mayor integración de la UE no sólo para poder salir de la crisis sino para poder sobrevivir frente a la nueva realidad de competitividad internacional con la consolidación de nuevas potencias como China e India (Chindia) o Brasil. Los eurofederalistas creen además que, de haberse hecho antes una integración más fuerte, la crisis en la UE no hubiera sido tan dura.

5. Conclusiones y cuestiones para el debate

En este artículo he observado -desde la óptica de un marco teórico enfocado en el estudio de la construcción y transformación de la identidad- algunas incidencias de los cambios drásticos en la

⁴ Más información sobre los fracasos de Al-Qaeda y el daño que le ha hecho a la causa islámica, en Fernando Reinares (2011).

noción de tiempo y espacio (los elementos básicos que sustentan una identidad), y también desde esa óptica he observado algunos síntomas de la crisis de identidad global derivada de estas transformaciones surgidas a raíz de la revolución digital. ¿Hasta qué punto? Por crisis de identidad global no se entiende a miles de millones de humanos caminando ciegos como si fueran zombies con los brazos extendidos buscando y tratando de orientarse por el tacto, o guiados por el sonido de voces inspiradoras en alguna parte. Se puede afirmar la existencia de una crisis de identidad global debido a la revolución digital, hasta el punto de que ésta ha producido un cambio profundo en las estructuras básicas de la identidad como son el tiempo y el espacio; y algo que tarda mucho en cambiar como es la mentalidad⁵, u otras como las actitudes o la forma de relacionarse, se han visto modificadas drásticamente en muchos aspectos, pero todavía no en todos. Obviamente estos cambios en su etapa inicial han provocado desorientación frente a la nueva realidad (todavía no tenemos perspectiva suficiente para valorar las consecuencias finales de esta crisis de identidad, ni siquiera de la revolución digital, puesto que estamos todavía dentro de ella). Luego, si estudiáramos caso a caso, individuo a individuo, cada caso presentará sus propias particularidades, sus propios Otros (familia, ideología, amigos, juegos, diversiones, gustos), etc. Con lo que al mismo tiempo podrían confluír dos o más crisis de identidad en un sujeto, según las circunstancias, por ejemplo: una crisis derivada de causas y circunstancias globales como las que estamos viviendo hoy; y otra, derivada de su propia vida personal. Como se ha visto, este artículo no se ha centrado en el nivel individual, sino en el nivel máximo de colectividad que es lo global, un concepto que sólo es posible manejarlo gracias a los avances tecnológicos que hacen que el planeta, teniendo las mismas dimensiones, sea ahora “más pequeño”.

Finalmente concluyo con lo que considero un síntoma más de la crisis de identidad, relacionado con la virtualización de la realidad a través de los *mass-media*, y me centro en España. Lo presento, no como un caso cerrado, sino como un elemento sobre el que reflexionar y debatir en la revista *Caracteres*, en el hipotético caso de que realmente se llegue a generar algún tipo de debate. La cuestión es que a pesar de vivir (todos) en la era de la información, paradójicamente, continúa la vida regida por la victoria del mito como fórmula de explicación de la realidad. En este sentido, España ha experimentado un aumento de la violencia virtual desde los *mass-media*, que ha rescatado el destructivo mito de las dos Españas, para explicar la situación de enfrentamiento de la España de hoy, un clima que no se ve en la calle a todas horas, sino casi exclusivamente a través de los medios. ¿Por qué? Debe de haber numerosas respuestas para esto. Una de esas podría ser la siguiente:

Observo esta incidencia como un síntoma de la sociedad de la imagen (Kerney, 1994) y del marketing en la que vivimos, donde lo que no se pueda explicar en 20 segundos no sirve de nada. De ahí que -en esta lógica mediática de las portadas y los titulares, y cómo no, las breves notas (o titulares) del Twitter- el mito de las dos Españas encaje perfectamente, porque explica en poco tiempo y desde posturas simplistas, realidades ciertamente complejas a las que un lector en una pantalla de ordenador o de un móvil, no tiene ni la paciencia, ni el grado de concentración para asimilar. En una red saturada de información un gran número de sujetos pueden llegar a sentirse desorientados, ya que no saben de qué fuente fiarse, y al final, además de generar mayor apatía o aumentar el espíritu individualista, lo que paradójicamente vence en la sociedad de la imagen y la información, es el mito (si hablamos de cultura); el titular (si hablamos de *mass-media*) o la

⁵ Véase Fernand Braudel (1970) en su trinitaria división del tiempo histórico, el correspondiente a la larga duración histórica: el tiempo de las estructuras y las mentalidades.

imagen de marca (si hablamos de *marketing*). Desde este punto de vista da la sensación de que no hemos cambiado tanto.

Bibliografía

Braudel, Fernand (1970). *La historia y las ciencias sociales*. Madrid: Alianza.

Erikson, Erik H. (1992). *Identidad*. Madrid: Taurus Humanidades.

Esparza, Daniel (2010). *Identidad nacional y el Otro: La República Checa frente a la Unión Europea*. Olomouc: Iuridicum Olomoucense.

Gergen, Kenneth J. (1991). *The Saturated Self: Dilemmas of Identity in Contemporary Life*. New York: Basic Books.

Giddens, Anthony (2004). *Sociología*. Madrid: Alianza.

Gilligan, Cris (2007). "The Irish Question and the Concept Identity in the 1980's". *Nations and Nationalism*, 13 (4) 2007, 599-617.

Innerarity, Daniel (2004). *La sociedad invisible*. Madrid: Espasa.

Kearney, Richard (1994). *The Wake of Imagination: Toward a Postmodern Culture*. London: Routledge.

Prensky, Marc (2001). *Digital Game-based Learning*. New York: McGraw Hill.

Reinares, Fernando (2011). "Éxitos y fracasos de al-Qaeda: una reflexión sobre los resultados del terrorismo global a diez años del 11-S". *Real Instituto Elcano*, 6.9.2011, ARI 126/2011.

Riggins, Stephen Harold (1997). *The Language and Politics of Exclusion: Others in discourse*. Thousand Oaks: Sage.

Este mismo artículo en la web

<http://revistacaracteres.net/revista/vol1n1mayo2012/crisis-de-identidad-y-revolucion-digital>



Sobre los autores

Sobre los autores

A continuación encontrará información sobre los autores que han publicado en este número:

Jaime Almansa Sánchez. Licenciado en Historia por la Universidad Complutense de Madrid, con un máster en Arqueología Pública por el University College London y eterno doctorando, desde 2010 dirige la empresa JAS Arqueología S.L.U. y sus diferentes líneas de trabajo, incluyendo la editorial. Además de ser activista por una arqueología diferente, trabaja como consultor en Etiopía desde 2006.

María Jesús Bernal Martín. Licenciada en Filología Hispánica (2007) y en Teoría de la Literatura y Literatura Comparada (2010). Ha cursado estudios de Filosofía, concretamente, en el área de Estética y Teoría de las Artes. En 2008 completó el Periodo de Docencia del programa de doctorado “Vanguardia y Posvanguardia en España e Hispanoamérica” (Universidad de Salamanca). En esta misma universidad, ha logrado el título de máster “La enseñanza del español como lengua extranjera”. En la actualidad está realizando su investigación principal sobre la cultura material del siglo XIX en el espacio literario español bajo la tutela del Dr. D. Fernando Rodríguez de la Flor Adánez.

Celia Corral Cañas. Becaria de Investigación PIRTU por la Junta de Castilla y León (2011) y FPU por el Ministerio de Educación (2011-2015), realiza su tesis doctoral en la Universidad de Salamanca. Ha superado el máster “Literatura Española e Hispanoamericana: estudios avanzados” y el periodo de docencia del doctorado “Vanguardia y Posvanguardia en España e Hispanoamérica. Tradición y rupturas en la literatura hispánica”.

Daniel Escandell Montiel. Doctorando en la Universidad de Salamanca con una tesis sobre narrativas digitales, trabaja en el ELElab del Vicerrectorado de Innovación e infraestructuras de esa institución. Ha editado el libro *Best Served Cold: Studies on Revenge* (2010) y participado en volúmenes como *Literatura e internet. Nuevos textos, nuevos lectores* (2011) o *Nuevos hispanismos. Para una crítica del lenguaje dominante* (2012). Ejerce también como crítico de videojuegos en la revista en línea Vandal y es uno de los fundadores de la revista Caracteres.

Daniel Esparza. Profesor en el departamento de Estudios Románicos de la Universidad de Olomouc. Ha impartido clases como profesor visitante en las Universidades de Salamanca, Las Palmas de Gran Canaria y Málaga. Ha sido profesor-tutor de Geografía Humana en la UNED y presentado lecturas en la London School of Economics y en la Columbia University de Nueva York. Doctor en Ciencias Políticas, máster en Turismo y licenciado en Filosofía y Letras (Geografía e Historia). Ha publicado tres monografías, dos de ellas relacionadas con el estudio de la identidad, y más de una decena de artículos en revistas europeas y norteamericanas. Colaborador de El País y del Real Instituto Elcano.

J. Daniel García Martínez. Máster en Investigación y Docencia de la Lengua y la Literatura en la Universitat Autònoma de Barcelona, es en estos momentos doctorando en Medios

Audiovisuales y comprensión en la Universitat de les Illes Balears. Realizó la edición crítica de *Inés de Castro, Escena Trágico-Lírica* (GES XVIII/Ediciones Amnesia) y ha publicado artículos como "Entre: Entre Categorías anda el juego". Firma también el libro de relatos *Paso a nivel sin barrera*. Es docente en el Colegio Agora Portals International School y examinador de International Baccalaureate A1, EE y B1.

Vassiliki Gkouni. Maestra de Educación Primaria y doctoranda en la Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas en la especialidad de enseñanza de la lengua y la literatura. Sus investigaciones se centran teoría literaria contemporánea, el acercamiento instructivo a la literatura infantil y la implementación de métodos contemporáneos de enseñanza a través de la literatura. En particular, ha participado en programas de investigación sobre biblioterapia, la función de los círculos de lectores en el aula y el uso de la enseñanza diferenciada a través de la literatura.

Tzina Kalogirou. Trabaja como profesora asociada en la Facultad de Educación Primaria (Departamento de Humanidades) de la Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas. Su campo de investigación principal es la Literatura griega contemporánea y la Enseñanza de la literatura. Sus intereses académicos incluyen la lectura y respuesta literaria, la teoría y crítica de la literatura, los usos de la literatura en la educación y las relaciones entre literatura y artes visuales.

Beatriz Leal Riesco. Historiadora de arte, es investigadora *free-lance* en los Estados Unidos, desde donde escribe para diversos medios africanistas y es programadora del African Film Festival de Nueva York. Ha publicado múltiples artículos de teoría e historia cinematográfica en revistas tales como *Secuencias. Revista de Historia del Cine, Film-Historia, African Screens, Africaneando* o *Art-es*, editado libros y organizado seminarios, cursos y eventos centrados en cines minoritarios. Sus intereses se centran el papel de la música en el cine africano contemporáneo y en el papel del cineasta en la construcción de un discurso alternativo propio.

Sheila Lucas Lastra. Licenciada en Filología Hispánica por la Universidad de Salamanca y máster en Gestión de la Documentación por la Universidad Complutense de Madrid. Como profesora de español, ha trabajado en la Universidad de Salamanca y en Escuelas Oficiales de Idiomas de Madrid. Como preparadora de textos, correctora y asesora lingüística, es colaboradora habitual de SGEL desde 2010 y ha intervenido en diversos proyectos para instituciones como la Fundación Instituto Castellano y Leonés de la Lengua o la Real Academia Española.

Enrique Martín Martín. Ingeniero informático especializado en la creación de aplicaciones web para bibliotecas. Ha trabajado en el ámbito de la digitalización para crear bibliotecas virtuales en el marco del proyecto Europea gracias a su puesto en la empresa Digibís. Se declara defensor del OpenData y del OpenGovernment.

Alessandro Mistrorigo. Actualmente *Visiting Research Fellow* en la Queen Mary University of London, consigue el doctorado en la Universidad Ca' Foscari de Venecia en 2007 especializándose en la poesía española del siglo XX. Es autor de varios artículos publicados en

revistas internacionales y libros colectivos. Su actividad de investigación se dirige principalmente al lenguaje poético contemporáneo en relación con las tecnologías digitales y el elemento de la voz.

Pau Damià Riera Muñoz. Pianista, violonchelista y compositor, ha estudiado en el Conservatorio Superior de Música Municipal de Barcelona y en la Escuela Superior de Música de Cataluña (ESMUC). Combina la docencia con la actividad concertística. Ha trabajado junto a figuras como Calixto Bieito, Marc Rosich, Albert Guinovart, Abel Coll y Jordi Faura. Paralelamente, desarrolla su faceta como compositor, muy enfocada hacia el trabajo con medios audiovisuales, habiendo compuesto música para danza y teatro, y colabora habitualmente con la productora de animación 23 Lunes, junto al compositor y director de orquesta Carles Gumí.

Israel Roncero. Ha cursado Bellas Artes en la Universidad de Salamanca y el máster en Teoría y Crítica de la Cultura de la Universidad Carlos III. Su tesina versó sobre redes sociales y movimientos contraculturales con el título *La ventana abyecta. Persuasión y seducción en los nuevos espacios (in)materiales. Una aproximación antropológica*. Ha participado como ponente en varios congresos sobre feminismo, analizando el papel de la tecnología en la configuración del deseo y la sexualidad.

Vega Sánchez Aparicio. Licenciada en Filología Hispánica por la Universidad de Salamanca. Actualmente cursa los estudios de doctorado en Vanguardia y Postvanguardia en España e Hispanoamérica en la misma universidad. Concretamente, realiza su investigación sobre el escritor venezolano Juan Carlos Méndez Guédez.

Carlos Santos Carretero. Licenciado en Filología Hebrea y Árabe por la Universidad de Salamanca, está realizando su estudios de posgrado dentro del programa de doctorado de la misma universidad en torno a la literatura apócrifa hebrea. Trabaja como traductor de árabe, hebreo, inglés y español y como redactor en publicaciones electrónicas de ocio y tecnología, como Tallon4 y Ociomedia.

Eugenio Tisselli. Ingeniero en Sistemas Computacionales en el TEC de Monterrey, máster en Artes Digitales en la Universidad Pompeu Fabra (titulación de la que ha sido posteriormente profesor y codirector) y doctorando en Z-Node, ha trabajado como investigador asociado en Sony Computer Science Lab (París) y en el proyecto europeo TAGORA. Es miembro del grupo de investigación Hermenia, asociado a la Universitat de Barcelona. Ha llevado a cabo múltiples proyectos artísticos y desarrollado programas, webs y aplicaciones como MIDIPoet o el PAC (Poesía Asistida por Computadora). Como poeta ha publicado también libros como *El drama del lavaplatos*.

Este mismo texto en la web

<http://revistacaracteres.net/revista/vol1n1mayo2012/sobre-los-autores>



Caracteres. Estudios culturales y críticos de la esfera digital



<http://revistacaracteres.net>



Mayo de 2012. Volumen 1, número 1

<http://revistacaracteres.net/revista/vol1n1mayo2012/>

Contenidos adicionales

Campo conceptual de la revista Caracteres

<http://revistacaracteres.net/campoconceptual/>

Blogs

<http://revistacaracteres.net/blogs/>

Síguenos en

Twitter

http://twitter.com/caracteres_net

Facebook

<http://www.facebook.com/RevistaCaracteres>